

CAPITULO XV

JESÚS ANTE PILATOS.—PREFERENCIA DADA Á BARRABÁS.—CONDUCCION DE LA CRUZ. —CRUCIFICACION.—TINIEBLAS. —MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Y luego por la mañana, teniendo consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y los escribas, despues de deliberar juntos hicieron atar á Jesús y le llevaron y entregaron á Pilatos.
2. Pilatos le interrogó *diciéndole*: ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le respondió: Tú lo dices: *lo soy*.
3. Y como los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas (a),
4. Pilatos, interrogándole de nuevo, le dijo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.
5. Mas Jesús no respondió, de modo que se maravillaba Pilatos.
6. Y acostumbraba en el día de la fiesta de *Páscoa* dar libertad á un preso, el que el pueblo pidiese.
7. Y habia uno entonces llamado Barrabás, que habia sido puesto en prision *con otros* sediciosos por haber hecho una muerte en una revuelta.
8. El pueblo, habiendo, pues, concurrido *ante el pretorio*, le pedia la *gracia* que siempre les hacia.
9. Y Pilatos les respondió: ¿Quereis que os suelte al rey de los judíos?
10. Porque sabia que por envidia le habian entregado los príncipes de los sacerdotes.
11. Mas los pontífices escitaron á la gente á *pedir* que les soltase antes á Barrabás.
12. Y Pilatos les dijo otra vez: ¿Pues qué quereis que haga del rey de los judíos?
13. Y ellos vo vieron á gritar, y *le dijeron*: Crucifícale.
14. Pilatos les dijo: ¿Pues que mal ha hecho? Y ellos gritaban aun mas fuerte: Crucifícale (b).

(a) Le acusaban de una *porcion de cosas*, excepto de la verdad, que era la negacion del mesianismo israelita.

(b) VERSÍCULOS.10-14.—Pilatos sabe que los sacerdotes acusaban á Jesús por envidia, y pregunta: ¿Qué crimen ha cometido? Si era cierto que Jesús se hacia pasar por el Mesías, como lo pretende el narrador, la respuesta de Pilatos carecia de sentido, y los sacerdotes tenian razon para decirle: ¡Tú no eres amigo del

15. Y Pilatos, queriendo contentar al pueblo, puso en libertad á Barabás, y despues de haber hecho azotar á Jesús le entregó para que le crucificaran.

16. Entonces los soldados llevándole al átrio del pretorio reunieron toda la cohorte.

17. Y habiéndole vestido con un manto de púrpura le pusieron *en la cabeza* una corona hecha de espinas.

18. Y despues comenzaron á saludarle *diciéndole*: Salve rey de los judíos.

19. Y le hirieron en la cabeza con una caña, y le escupieron *á la cara*, é hincando las rodillas *ante él* le adoraban.

20. Y despues de haberle escarnecido le desnudaron de la púrpura y le vistieron sus ropas y le llevaron para crucificarle.

21. Y á un hombre de Cyrene, nombrado Simon, padre de Alejandro y de Rufo, que venia de una granja y pasaba por allí, le obligaron á llevar la cruz de Jesús.

22. Y despues, habiéndole conducido á un lugar llamado Gólghota, es decir, lugar del Calvario,

23. Le dieron á beber vino mezclado con mirra y no lo tomó (c).

César! En efecto, si alguna cosa podian temer los romanos, como se prueba mas adelante, eran las ideas mesiacas, siempre prontas á traducirse en revueltas, pero Pilatos estaba convencido del carácter inofensivo de la mision de Jesús; sabia que este nuevo mesianismo, que destruia el antiguo, no podia hacer sombra á los romanos, y que aun convenia mas alentarle que reprimirlo. Pilatos se resistió, pues, á que se condenase á muerte á Jesús; pero como en último resultado el que le condenaba era el gran consejo y por causa de *irreligion*, crimen grave á los ojos de los romanos, la política, á falta de conviccion, obligó á Pilatos á abandonarle. En esto no faltaba á su conciencia, como se ha dicho, sino obedecia á sus atribuciones de representante de los romanos. Lo que para él era inocente no lo era para los sacerdotes, y en su posicion entre los sacerdotes y Jesús no podia vacilar. (Véase *Juan*, xviii, 36.)

(c) Imitacion del psalmo LXIX, 22, segun la traduccion de los Setenta.—(Véase *Juan*, xix, 29-30.) Segun esto Jesús por el contrario tomó el brebaje y dijo: *Consumado está*. Para comprender esta palabra, la última de Jesús, segun *Juan*, es necesario conocer una circunstancia muy importante, y es que este vino mezclado con mirra era una bebida narcótica y cloroformizante que se daba á los condenados para embotar el sentimiento del dolor, de suerte

24. Y despues de haberle crucificado repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas para ver la que llevaria cada uno (d).

25. Era, pues, la hora de tercia cuando le crucificaron.

26. Y la causa de su condenacion estaba espresada en esta inscripcion:
EL REY DE LOS JUDÍOS.

27. Y crucificaron con él dos ladrones, el uno á su derecha y el otro á su izquierda.

28. Y se cumplió la Escritura, que dice: Y fué puesto entre los malos.

29. Y los que pasaban blasfemaban, moviendo sus cabezas y diciendo: Tú, que derribas el templo de Dios y lo reedificas en tres dias,

30. Sálvate á tí mismo y descende de la cruz.

31. Los principes de los sacerdotes y los escribas, escarneciéndole tambien, se decian unos á otros: A otros salvó, y no se puede salvar á sí mismo.

32. El Cristo, el rey de Israel, descienda ahora de la cruz para que le veamos y creamos. Y los que estaban crucificados con él tambien le denostaban.

33. Y cuando fué hora de sesta, se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona.

34. Y á la hora de nona exclamó Jesús con grande voz, diciendo: ¿ELOI, ELOI, LAMMA, SABACHTANI? Que quiere decir: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado (e)?

35. Y algunos de los que estaban presentes cuando lo oyeron decian: Mirad, á Elías llama.

36. Y uno corrió á empapar una esponja en vinagre, y atándola en una caña le daba á beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías á quitarlo de la cruz.

que el que la bebia podia considerarse ya como muerto. Márcos, que quiere que Jesús sea muerto y *muerto voluntariamente*, le hace *rehusar el vino*, repulsa que Juan ha suplido con la famosa lanzada.

(d) Imitacion del psalmo XXI, 19.

(e) Es el mismo grito que se atribuye á Voltaire luchando solo hasta la muerte por la razon y la libertad y abandonado del género humano: *¡Dios y los hombres me abandonan!* Jesús todo lo hizo, hasta el sacrificio de su vida por librar á un pueblo de la supersticion y darle en vez de un Mesías quimérico, una bella y grande idea social. Se le desprecia, se le calumnia, no se le comprende, y muere sin saber si la idea que ha sembrado germinará. (Véase cap. XIV, 33-41.)

No, Jesús, tu doctrina no se ha perdido, despues de diez y ocho siglos será de nuevo realzada y serás comprendido y glorificado como quisiste serlo.

37. Entonces Jesús, dando una gran voz, espiró.
38. *Al mismo tiempo* se rasgó el velo del templo en dos partes de alto á bajo.
39. Y cuando el centurion que estaba enfrente vió que así clamando habia espirado, dijo: Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios.
40. Y habia tambien allí unas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena y María, madre de Santiago el menor y de Joseph y Salomé (*f*),
41. Las cuales, cuando estaba en Galilea, le seguian y le asistian *con sus haberes*, y otras muchas que con él habian venido á Jerusalem.
42. Y á la tarde (pues era el día de la preparacion, esto es, la víspera del sábado) (*g*),
43. Joseph de Arimathea, que era un hombre de consideracion y senador y que tambien esperaba el reino de Dios, vino osadamente á buscar á Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús.
44. Y Pilatos se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto; y llamando al centurion, le preguntó si era ya muerto (*h*),
45. Y despues que lo supo del centurion, dió el cuerpo á Joseph.
46. Y Joseph compró una sábana, y quitándole de la cruz, lo envolvió en la sábana, le puso en un sepulcro, que estaba abierto en la roca, y cerró la entrada del sepulcro con una piedra.
47. Y María Magdalena y María, *madre* de Joseph, miraban donde le ponian.

(f) Los hombres han huido, las mujeres permanecen. Este sexo cuyo espíritu dócil y modesto es tan inferior al nuestro, nos aventaja por el corazón.

(g) Contradicción con los capítulos xiv, 16. Jesús murió el día en que se come el cordero.

(h) Esta circunstancia hace precisamente dudar del hecho. Se ve muy bien que su objeto es dar mas visos de certeza al hecho (imposible) de la resurrección. Lo que hay es que *Jesús estuvo poco tiempo en la cruz*, á tal punto, que se pudo dudar de su muerte. (Véase *Juan*, xix, xxi.) Por lo demás ni Marcos, ni Lucas, ni Mateo hablan de la lanzada que nos cuenta Juan.